

DIARIO DE

del sábado 23 de



MALLORCA

Febrero de 1812

San Florencio Confesor. = 40 Horas en S. Felipe Neri.

Observaciones Meteorológicas de ayer. Afec. Ast.				
Epochas.	Térmet.	Barómet.	Atmósfera.	Sale el Sol á las 6
7 de la m.	9 $\frac{1}{2}$ g.	28 p. 1 l.	F.	y 43 m. y 16 s.
12 del dia	9 g.	28 p. 1 l.	SE.	se pone á las 5
5 de la t.	9 g.	28 p. 1 l.	E.	y 17 m. y 21.

Fin del tratado de ayer.

Las preocupaciones cederán á las ideas liberales y la agricultura y la industria ocuparán el lugar de la actual deplorable indolencia.

Pero cesad, cesad en vuestras preocupaciones, sed prudentes y aprovechaos del perdón que de nuevo os ofrezco.

Ya habeis visto como el rápido vuelo de mis águilas ha arrojado á los Ingleses al Occeano, á esos Ingleses que ensorbecidos por la efímera ventaja de Talavera, se decian superiores á mis legiones, que sin embargo les permitieron tomar á su vista las importantes plazas de Ciudad-Rodrigo y Almeyda.

Al fin he triunfado, los Ingleses no se atrevieron á combatir y llenos de confusión abandonaron para siempre el continente.

¿Y no os armareis contra unos perfidos que pretex-

tando la mas escrecha alianza os han comprometido y abandonado? Sí; emplead vuestra energia contra vuestros verdaderos enemigos, reconoced en mí vuestro libertador, vuestro protector y vuestro padre: yo os sacaré de la esclavitud en que gemís, yo desvaneceré la anarquía que os destruye, yo en fin haré la felicidad de vuestra generacion actual, de la de vuestros hijos, de la de vuestros nietos y de vuestra posteridad. En nuestro palacio de las Tullerías á de 1810. Firmado — Napoleón — El ministro Secretario de Estado H. B. Duque de Basano.

Estos papeles tenian el sobre-escrito siguiente: España. Al Excmo. Sr. D. Mariano Luis de Urquijo, Ministro Secretario de Estado de S. M. C. &c. &c. Madrid.

He aqui como la suerte, siempre favorable á los Españoles, ha hecho caer en sus manos el último juego de iniquidades del infame Corso. Sus designios, su vulpina política, no son ya un misterio: si pudiera, los mares, la Tierra, los planetas y hasta el infierno, todo lo pondria bajo su vil yugo. Pueblos de la Europa y de las demás partes del mundo, abrid los ojos y daos prisa á purgar la tierra del mostro que la infesta.

Fin á la contestacion del patriota coplero.

Señor Patriota en máscara: el grande, el sublime pensamiento de V. tan energicamente expresado en sus inauditas almondiguillas para alarmarnos contra los Godoistas, me ha inflamado de tal modo, que salgo en busca de esos bichos, como el que va á buscar setas. Veamos á donde están estos follores, malandrines. ¿Serán sus parentes y amigos? no señor: porque estos han desaparecido de entre nosotros, unos han perecido y otros están con los franceses. ¿Serán aquellos aduladores que le rodeaban? tampoco, esta es gente que busca el sol que nace, no el que se pone. ¿Serán aquellos individuos

que por sus empleos servian á sus inmediatas ordenes? menos: porque en este caso lo seria gran parte de la Nacion. ¿En dónde estarán pues estos malditos? pero ya me parece que he dado con ellos. Godoistas son aquellos que han seguido las máximas y doctrina de Godoy, copiando fielmente sus pasos, é imitando su depravada conducta, en quanto lo ha permitido su limitada esfera, y si no, ¿no llamaremos Mahometanos á los que observan el Alcorán? ¿Luteranos á los que siguen la iglesia reformada? Sí señor, Godoistas son en todo su sentido, aquellos entes corrompidos, sin moral, orgullosos, osados, impíos que se han abrogado facultades que no tenian, que han abusado de su autoridad vendiendo la justicia, sacrificando la inocencia, robado los fondos públicos, inmolado un gran número de víctimas: aquellos mismos que han profanado el lecho nupcial con doble adulterio, escandalizando al público con torpes amancebamientos: aquellos que despues de haber alusionado con sofismas á sus inmediatos jefes para arrancarles toda su confianza, los han vendido despues con el mas descarado desagradecimiento: los que con inaudito despotismo han atropellado á sus subditos, aprovechándose de su usurpado poder para sofocar los clamores públicos: aquellos en fin, que con un hermoso rostro, un personal aventajado, y mucha audacia, si hubiesen tenido la fortuna como la tuvo Godoy, de flechar el corazón de Maria Luisa, hubieran vendido á Carlos y sacrificado á toda la Nacion. Estos son, señor coplero los verdaderos Godoistas: los mayores agentes del enemigo común: los que se oponen al progreso de la sagrada revolucion, porque destruyen con sus rapiñas, monopolios, egoísmo y perversa conducta, las tareas del augusto congreso nacional, que sacrificará en vano sus luces mientras queden en la Nacion semejantes sanguijuelas del Estado. Sí señor, estos son, y ro los Vayanes, Endriagos y vestigios, que solo existen en la torpe y confusa imaginacion del Poe-

tastro. Alerta pues, Géfes y Magistrados, alerta, y si por estas pinceladas conoceis que entre los empleados civiles y militares, se abriga alguna vívora de esta clase, preveníos contra ella y proscríbidla del número de los verdaderos patriotas.

Valencia 30 de Enero.

Una división de nuestro exército se ha dirigido á Segorbe, cuya operación juzgamos de una influencia muy esencial para sostener los movimientos del General Villacampa, y demás tropas unidas á este Gefe, para escarmientar la división de Clopiski, que dividida en secciones ha hecho algunas correrías funestas y las atrocidades que son peculiares á esta horda en los pueblos fronterizos de esta provincia. Segun varios avisos se reunieron en Teruel todas las fuerzas del cuerpo expedicionario de Clopiski; pero el conjunto de fuerzas destinadas á la persecución de estos malhechores y la diligencia pueden producir un escarmiento glorioso á las armas patrióticas.

Continúa la falta funesta de correos marítimos de Cádiz y de todas las demás provincias que se comunican por este conducto. En esta situación y en medio de una crisis cuyos síntomas se agravan funestamente, los amantes sinceros de su patria desean oír la voz paternal y sabia del Gobierno Supremo para que la unidad de esfuerzos y la energía de los medios, dén á todas las determinaciones militares y políticas la rapidez y celeridad que reclaman nuestros peligros y la libertad á las provincias capaces de restituir á la nación entera la independencia, y los días venturosos.

La Junta-Congreso y el Excelentísimo Señor Comandante General continúan activando varias disposiciones para responder á la confianza pública, y á los deseos de un pueblo generoso que no omitirá ni sacrificios ni tesoros por hacer triunfar sus heroicas resoluciones.